

Qué es y Cómo se Previene la Hemorragia Posparto

¡Felicidades por tu nuevo bebé! Es normal que tengas algo de sangrado después del parto. Pero demasiado sangrado puede ser peligroso. Esto se conoce por hemorragia posparto. Si piensas que estás experimentando una hemorragia posparto, debes buscar ayuda médica de inmediato.

La mayoría de las hemorragias posparto son provocadas por atonía uterina. Esto ocurre cuando el útero no se contrae después de haber nacido el bebé y la placenta, entonces los vasos sanguíneos permanecen abiertos.

Otras causas de la hemorragia posparto incluyen: Retención de la placenta, o cuando un pedazo de placenta permanece en el útero; Inversión uterina, o cuando el útero se voltea al revés; O laceraciones y desgarres en la vagina o cerviz. Si sucede el sangrado durante las primeras 24 horas después del parto, es una hemorragia posparto primaria. Si el sangrado ocurre entre las 6-12 semanas después de nacido tu bebé, se conoce por hemorragia posparto secundaria.

Existen varias condiciones que aumentan el riesgo de una hemorragia posparto. Estas incluyen:

"Las mujeres que han pujado por mucho tiempo. Las mujeres que hayan tenido partos muy prolongados o demasiado rápidos. Un bebé muy grande, gemelos o trillizos también ponen en riesgo a que la mamá tenga una hemorragia posparto. Y mientras que esta lista no es inclusiva, estas son las razones más comunes de que suceda."

Una hemorragia posparto es una emergencia médica. Si tuvieras cualquiera de estos síntomas después del parto, llama al 911 de inmediato: Saturas más de una toalla femenina en una o dos horas seguidas. Cualquier cantidad de sangrado acompañado por mareo o inestabilidad. Desmayo. Dolor de pecho o dificultad para respirar.

Si tu doctor sospecha de una hemorragia posparto, va a pedir varios exámenes para determinar si la tienes. Estos pueden incluir análisis de sangre, una evaluación pélvica o un ultrasonido para detectar problemas con la placenta o el útero. Si te diagnostican con hemorragia posparto, el tratamiento puede incluir medicamentos o masaje uterino para ayudar a que se contraiga tu útero, extracción de pedazos de la placenta ya sea manualmente o con una cirugía, fluidos en la vena y posiblemente una transfusión, cirugía para reparar los desgarres, o en casos severos una histerectomía.

La hemorragia posparto es algo muy grave, pero identificándola rápidamente y tratando la causa puede conducir a una recuperación completa. Si piensas que estás sangrando demasiado, tienes preguntas o dudas, habla con tu doctor de inmediato.